

Contextualización del Ensayo sobre el entendimiento humano

El empirismo es la corriente filosófica que, frente al racionalismo, afirma que el origen del conocimiento está en la experiencia, aunque las dos corrientes comparten la primacía del sujeto en el conocimiento, así como la importancia del método, y afirman que conocer es conocer ideas, y por lo tanto coinciden en señalar la intuición como modo seguro de conocer. Abarcó un período que comprende desde Francis Bacon (1561–1626) y Thomas Hobbes (1588–1679) hasta John Locke (1632–1704), George Berkeley (1685–1735) y David Hume (1711–1761). El empirismo inglés de los siglos XVII y XVIII es una manera de teorizar sobre el conocimiento de la filosofía moderna. Las características del empirismo son las siguientes:

- La **experiencia** es el único origen del conocimiento. Esta afirmación pierde solidez al admitir que los contenidos del conocimiento, al llegar a la conciencia, son asociados y combinados por ella, que, a su vez, establece las reglas de dichas combinaciones.
- El sujeto no aporta nada al origen del conocimiento, frente al innatismo racionalista. Esta tesis también se debilita si consideramos que es evidente que configurar una idea compleja, por ejemplo, requiere alguna aportación del sujeto.
- La inmediatez de nuestro conocimiento solamente le corresponde a las ideas. Las cosas no existen con evidencia absoluta. Solo es evidente que existe en nosotros una **idea** de las cosas. Cuando este presupuesto es llevado a sus últimas consecuencias por Hume, nos encontramos con la imposibilidad de conocer la realidad externa. Únicamente podremos creer en ella.

Ante una ciencia que hacía imposible la consideración ingenua del mundo y sus hechos, el empirismo inglés supuso un cambio radical en la historia de la filosofía, frente a la tradición metafísica platónico-aristotélica y la solución matematizante del racionalismo.

La **teoría del conocimiento de Locke** se centra en tres puntos fundamentales: el origen, la certeza y los límites del conocimiento. De ellos deriva un cuarto elemento: los grados o modos de conocer. En cuanto al **origen del conocimiento**, en primer lugar niega el innatismo de las ideas para después exponer su propia teoría del origen de las ideas, su clasificación y sus características. Así pues, analiza el conocimiento y argumenta que está formado por ideas; de este modo, «conocer» consiste en el acuerdo o desacuerdo de ideas, a las que define como «todo aquello que la mente percibe en sí misma o todo lo que es objeto inmediato de percepción, de pensamiento o de entendimiento», es decir, cualquier contenido u operación de la mente o lo que la mente percibe en sí misma. El sentido es el mismo que para Descartes *pensée* y *cogitatio*, aunque Locke niega que existan ideas innatas, pues es el trabajo de la mente el que las produce. Representan algo externo a la mente, están impresas en ella y, en un momento determinado, la razón las encuentra. El **origen** de las **ideas** es la **experiencia externa** o **sensación**, así como la **experiencia interna** o **reflexión**, y se dividen en ideas simples y complejas, producidas por las anteriores. Las **ideas simples** están producidas por las **cualidades primarias** o **propiedades objetivas** de los cuerpos (existen en los objetos) y por las **cualidades secundarias** de los objetos o capacidad que existe en los cuerpos de producir en

nosotros sensaciones a través de sus propiedades objetivas, recibidas a través de la experiencia externa o interna en la mente o conciencia vacía. Las ideas simples, según la forma en que lleguen a la mente, se clasifican en:

- Ideas que llegan a través de un solo sentido, como sucede con los olores, los sabores, los colores o la temperatura.
- Ideas que provienen de varios sentidos, como la extensión, el movimiento o el reposo, que detectamos por la vista y el tacto.
- Ideas que se obtienen de la reflexión, como la percepción, el pensamiento o la volición.
- Ideas que proceden de la sensación y la reflexión, como el placer, el dolor y la noción de existencia.

Las **ideas complejas** proceden del poder que tiene la mente de combinar ideas simples, y se clasifican en:

- Modos, que surgen de la combinación de dos o más ideas. No están en las cosas, son determinaciones que se dan en las cosas: la prisa, el poder o la bondad.
- Relaciones, que nacen de la comparación u oposición de una idea con otra. Son los conceptos de causa y efecto, las determinaciones de lugar y de medida o las consideraciones morales.
- Sustancia, que surge de la separación o abstracción de una serie de rasgos comunes que tienen los objetos. Aparece como soporte de una serie de cualidades. Es el resultado de la experiencia y, por eso, su esencia nos es desconocida. La conocemos por sus efectos que se ven y se tocan, pero la sustancia nos es incognoscible.

Según Locke, puede hablarse de la verdad o falsedad de las ideas, así como de la verdad o falsedad de la asociación de ideas.

Por otra parte, el grado de certeza del conocimiento depende de la claridad y distinción con que la mente percibe sus propias ideas. Distingue tres **grados de conocimiento**: **intuitivo**, fundamento de certeza de todos los demás; **demostrativo**, a través de pruebas, por ejemplo el conocimiento de Dios, y lo que no es ni lo uno ni lo otro, **conocimiento sensitivo**: la opinión y la fe.

Sobre el mundo real y los problemas metafísicos, aunque Locke afirmó que el conocimiento humano solamente es conocimiento de ideas, nunca dudó de que existiera una realidad distinta de dichas ideas, y así distingue tres **tipos de realidades**: el **yo**, del que tenemos un conocimiento intuitivo; **Dios**, causa última de nuestra experiencia, de quien tenemos certeza demostrativa, y los **cuerpos sensibles**, de los que tenemos conocimiento por las ideas que formamos a partir de los sentidos.

Referencia bibliográfica:

http://www.educa.madrid.org/web/ies.josesaramago.arganda/Departamento/web_filosofia/textos_pau_historia_%20filosofia/locke.pdf